

Qué darle de comer

Guía práctica de Hocicos Dulces

La etiqueta importa más que la marca, la cantidad más que el tipo, y el sobrepeso le quita dos años de vida.

Cómo se lee una etiqueta

Los ingredientes van por peso, así que mira los tres primeros. Que aparezca una fuente de proteína concreta (pollo, salmón, cordero) y no solo subproductos o cereales. Desconfía del reclamo publicitario de la bolsa y fíjate en la tabla de composición analítica: proteína, grasa, fibra y ceniza. Un pienso barato con el primer ingrediente en cereal sale caro en veterinario.

Cuánto, que es lo que casi todos fallan

La tabla del saco es orientativa y suele quedarse larga, porque está calculada para un perro entero y activo. Pesa la ración con una báscula de cocina, no con un vaso, y ajústala cada mes mirando al perro, no al número: deberías notarle las costillas al pasar la mano sin tener que apretar, y verle cintura desde arriba.

Pienso, comida húmeda, BARF

El pienso de calidad es lo más sencillo, lo más barato y lo que más fácil es de dosificar. El húmedo aporta hidratación y gusta más, pero cuesta el triple y ensucia más los dientes. La dieta cruda puede funcionar, pero mal formulada desequilibra el calcio y el fósforo y conlleva riesgo bacteriano: si la eliges, que la calcule un veterinario nutricionista, no un grupo de redes sociales.

Lo que no puede comer

Chocolate, uva y pasa, cebolla y ajo, xilitol (el edulcorante de los chicles sin azúcar, letal en dosis mínimas), aguacate, macadamia, alcohol y huesos cocinados, que se astillan. El xilitol y la uva son los dos que más gente desconoce y los que más urgencias provocan.

En resumen: Un perro en su peso vive de media dos años más que uno con sobrepeso. Pesar la ración cuesta diez segundos al día y es lo más rentable que vas a hacer por él.

Contenido divulgativo de Hocicos Dulces. No sustituye el criterio de un veterinario ni de un educador canino. Cada perro es un individuo.